

Calderón de la Barca

*Lo que va del hombre a Dios*

Texto crítico preparado por María Luisa Lobato  
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *Lo que va del hombre a Dios*, ed. M<sup>a</sup>.  
L. Lobato, Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–  
Reichenberger, 2005. ISBN: 3-937734-25-5.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón, n° 54.



GRISO  
Grupo de  
Investigación  
Siglo de Oro

 Universidad de Navarra

## AUTO HISTORIAL ALEGÓRICO

## LO QUE VA DEL HOMBRE A DIOS

## PERSONAS

EL PRÍNCIPE	EL AMOR PROPIO
LA NATURALEZA HUMANA	LA MUERTE
EL HOMBRE	LA CULPA
EL PLACER	EL APETITO
EL PESAR	EL POBRE
LA VIDA	LA JUSTICIA

*Dentro, cajas y trompetas, y salen del primer carro marchando algunos soldados, y detrás el Príncipe, con corona de laurel y bastón de general; del cuarto carro de enfrente, la NATURALEZA, de dama, y el HOMBRE, de galán; el AMOR PROPIO y la VIDA, sus hijos, también de galanes, y el PLACER y el PESAR, de villanos, y los músicos, bailando todos y cantando*

MÚSICA	«En hora dichosa vuelva, coronado de trofeos, a la corte de su Padre, glorioso el Príncipe nuestro. Vuelva en hora dichosa, vuelva diciendo que el que vive triunfando triunfa muriendo».	5
PRÍNCIPE	Deudos, vasallos y amigos, pues en la unión de mi gremio, sin excepción, cualquiera amigo es, vasallo y deudo —amigo, pues doy la vida por él; vasallo, pues tengo	10

su dominio, y deudo, pues 15  
de ser su hermano me precio—.  
Ya sabéis (pero no importa  
para decirlo el saberlo,  
y más a ocasión que a todos  
os he menester atentos). 20  
Ya sabéis cómo a la corte  
del Emperador supremo,  
increado Padre mío  
y criador Monarca vuestro,  
llegó la voz repetida 25  
en los míseros lamentos  
de tantos como esperaban  
mi futuro advenimiento,  
significando piadosa  
el infeliz cautiverio 30  
en que los tenía tirano  
poder, en fe del derecho  
de aquella primera deuda,  
de aquel tributo primero  
en que Adán obligó a toda 35  
la esfera del universo.  
Mi Padre, pues, conmovido  
a la piedad de su ruego,  
bien como yo de mi Padre  
siempre a la obediencia atento, 40  
dispusimos que viniese  
en persona (previniendo  
que el Espíritu de ambos  
facilitase los medios)  
a la conquista famosa 45  
del tiranizado reino,  
que colonia del impíreo,  
patrimonio es del imperio.  
Publicose la jornada,  
y como para el concepto 50  
de marcial alegoría  
(a Job en ella siguiendo,  
pues ser la vida batalla

asienta en sus sentimientos)	
fuese menester valerme	55
de militares aprestos,	
fue Gabriel, que se interpreta	
fortaleza, el que primero	
vino a batirme la estrada,	
la tierra reconociendo,	60
para ver si de salir	
a la campaña era tiempo.	
Y habiendo tomado voz	
de que su florido centro	
en la juventud de marzo	65
estaba de gracia lleno,	
tanto que azucena y rosa,	
lirio, ciprés, palma y cedro,	
para concebir el blando	
rocío, andaban componiendo	70
su hermosura en los cristales	
de no manchados espejos.	
Sin esperar más noticias,	
salí de mi patria, siendo	
la nave del mercader	75
que lleva el pan desde lejos,	
mi primera embarcación,	
en cuyo fecundo seno,	
la estrella del mar por norte,	
del austro el favor por viento,	80
Nazaret de Galilea	
me dio en virgen tierra, puerto.	
No como dijo Isaías	
vine aquesta vez trayendo	
militares aparatos,	85
porque intentando primero	
ver si podía de paz	
conseguir el vencimiento,	
dejé para otra venida	
el profetizado estruendo	90
de las nubes y los rayos,	
los relámpagos y truenos.	

Y así, antes que mi contrario  
penetrase mis intentos,  
entre dos pobres bagajes, 95  
dando su forraje el heno,  
fue la ruina de una estala  
mi primer alojamiento.  
Aquí, pues, a la inclemencia  
de escarchas, nieves y hielos, 100  
reconocí la campaña  
disfrazado y encubierto;  
pero no tanto que aquí  
no me hallasen los afectos  
de tres reyes que auxiliares 105  
tres socorros me ofrecieron  
bien como a rey, hombre y Dios  
de oro, de mirra y de incienso.  
Esta exterior novedad  
de verme asistido de ellos, 110  
gracias a su buena estrella,  
despertó el primer recelo  
en mi contrario, de suerte  
que asombradamente ciego,  
quién era conjeturando 115  
(que mal pudiera sabiendo,  
el día que yo tenía  
corrido a su vista el velo),  
intentó cortarme el paso.  
Yo, alistando lo más presto 120  
que pude gente, me puse  
en defensa; en cuyo encuentro,  
como me tenía tomadas  
las eminencias del puesto,  
de la tierna infantería 125  
me degolló el primer tercio.  
Viendo, pues, de la vanguardia  
todo el escuadrón deshecho  
y que, a fuer de guerra, estaba  
a sus embates expuesto, 130  
la retirada en Egipto

tomé, dejándole dueño  
 de la campaña, hasta que  
 recobrado con el tiempo,  
 segunda vez disfrazado, 135  
 volví a ver desde un desierto  
 la disposición que había  
 para proseguir el duelo  
 en la venganza de tantos  
 perdidos infantes tiernos. 140  
 Supo donde estaba, y supo  
 que era tan árido y seco  
 el terreno que ocupaba,  
 que no había en el terreno  
 para un día, cuanto más 145  
 para cuarenta, sustento.  
 Y persuadiéndose en vano,  
 que no era posible menos,  
 de que me diese por hambre,  
 bien como león sangriento 150  
 que busca a quién devorar,  
 dando al monte uno y mil cercos,  
 el trance de la batalla  
 trató reducir a asedio. 155  
 Plática pidió de paz,  
 tan altivo y tan soberbio,  
 que a parlamentar conmigo  
 llegó en los pactos y medios,  
 con que, sitiador, pensaba  
 conseguir el vencimiento. 160  
 Tres me propuso y tres veces,  
 rechazado de mi esfuerzo,  
 sus tres capitulaciones  
 deshice con tres alientos. 165  
 Tan corrido quedó que  
 de ira y de cólera lleno,  
 municiones de villano  
 previno, piedras cogiendo  
 contra mí, pero ¿qué piedra  
 no reconociera feudo 170

a la que cayó arrojada  
del Monte del Testamento?  
Con ese rencor, pasando  
de uno en otro atrevimiento,  
sus designios a cautelas 175  
y a traiciones sus pretextos,  
dispuso, después que en varios  
trances llegamos a vernos,  
(el esguazo del Jordán  
lo diga; dígalo luego 180  
de la piscina el estaño,  
la campaña del Carmelo,  
la colina del Tabor  
y el puente del Cedrón; pero  
¿para qué lo han de decir, 185  
si aun cuando lo callen ellos,  
lo sabrán decir los mudos  
y lo podrán ver los ciegos?)  
Dispuso, digo otra vez  
si a la metáfora vuelvo, 190  
ganarme una doble espía,  
sobornada al corto precio  
de algunas monedas. Éste,  
pues, traidor amigo, habiendo  
complacido a sus calumnias, 195  
en el nocturno silencio  
de una noche que ocupaba  
el verde cuartel de un huerto,  
nombre, seña y contraseña  
dio, con que, avanzadas dentro 200  
del recinto del jardín,  
armadas huestes de acero,  
les fue no dificultoso  
hacerme su prisionero,  
por ser a ocasión que estaban 205  
mis centinelas durmiendo.  
Apenas en su poder  
me vio el escuadrón hebreo,  
que fue el que hizo la sorpresa

cuando, asombrado del miedo 210  
 que aun preso les daba, quiso  
 de mí asegurarse, haciendo  
 que de la gentilidad  
 me guardase el regimiento.  
 Tampoco ella de mí quiso 215  
 encargarse, quizá viendo  
 que a ponerme en libertad  
 marchaban los elementos.  
 Y fue la verdad, pues cuando  
 en sus malos tratamientos 220  
 (¡ay del rendido que da  
 en manos de infame dueño!),  
 todo era azotes y palos,  
 todo injurias y desprecios,  
 llegó trance en que se oyó 225  
 tocar a marchar el viento  
 al destemplado compás  
 de las cajas y los truenos.  
 El tren de la artillería  
 empezó a jugar el fuego 230  
 en culebrinas, que eran  
 forjados rayos, a tiempo  
 que, fortificado el mar,  
 montes sobre montes puestos,  
 murallas hacía, y la tierra, 235  
 quitando todos los gremios,  
 aun los cadáveres hizo  
 salir de sus monumentos.  
 Retirose a media tarde,  
 temeroso a tanto estruendo, 240  
 el sol, eclipsó la luna  
 su faz, los astros más bellos  
 se obscurecieron, de suerte  
 que, encontrados ambos velos,  
 se desplegó el de la noche 245  
 y se desgarró el del templo.  
 A tanto escándalo, a tanto  
 asombro, a tanto portento,



asustado el enemigo,  
conmigo embistió más fiero, 250  
como quien dice rabioso:  
«¡No han de lograr sus efectos  
los socorros que le envían  
aire, agua, tierra y fuego,  
sol, luna, planeta, signos, 255  
por más que sigan su ejemplo  
las tropas de las estrellas  
y el retén de los luceros!»  
Y dando a la Muerte orden  
(como a cabo más resuelto 260  
que cerca de su persona  
tiene asentado su sueldo)  
me embista por un costado,  
cara a cara y cuerpo a cuerpo,  
me vi con ella tan débil, 265  
que tropezando y cayendo  
me retiré hasta que puse  
las espaldas en un leño,  
que de toda la campaña  
era el más árido y yerto, 270  
tanto, que fue arrimar un  
esqueleto a otro esqueleto.  
Cinco mortales heridas,  
aquí en manos, pies y pecho,  
me dieron, mas no a tan poca 275  
costa suya que en el mismo  
conflicto, Muerte y contrario  
no viese a mis plantas puestos;  
de suerte que solo yo,  
activo y pasivo, siendo 280  
el muerto y el homicida,  
maté la muerte muriendo.  
Muerto dos días el mundo  
me lloró, pero al tercero,  
glorioso a segunda Vida 285  
salir me vio entre los muertos.  
Y cantando la victoria

	que hasta allí estuvo en secreto, no solo los calabozos rompí donde, prisioneros,	290
	tenía el intruso rey mis nobles vasallos, pero de la antigua esclavitud redimí el infame fuero, a la primera alegría	295
	de su salud reduciendo todos los hijos de Adán, con cuyo heroico trofeo, gloriosamente triunfante, a ojos de mi Padre vuelvo.	300
	Y como en ausencia mía es justo que en el gobierno de esta fábrica inferior que ya conquistada dejo haya de quedar quien tenga,	305
	prudente, advertido y cuerdo, de su política el cargo, de su milicia el esfuerzo, al género humano, al hombre nombro por virrey y dueño,	310
	que en nombre mío gobierne el restituído reino, que en mi sangre redimido queda en su libertad puesto.	315
	A quien, para que emplearlos pueda, granjeando con ellos, por gajes señalo en cinco sentidos, cinco talentos. Y así, que le obedezcáis	320
<i>Al HOMBRE</i>	a todos mando, advirtiéndolo, ya que de esclavo a señor pasas, que a mi ley atento pues süavemente toda se reduce a dos preceptos, en justicia y paz mantengas la plebe de tus afectos,	325

sin que del rico el poder  
 del pobre impida el lamento,  
 pues la hambre y la desnudez,  
 pobreza y miseria, quiero 330  
 sean primeros acreedores  
 de mis haberes. Y puesto  
 que contra las invasiones  
 de contrarios siempre opuestos,  
 en la plaza de la Iglesia 335  
 fortificado te dejo  
 en la fe de sus catorce  
 baluartes, previniendo  
 que de óleo, de pan y vino  
 tengas siempre bastimento. 340  
 Vive en paz y queda en paz  
 segunda vez advirtiéndote  
 que cuando más descuidado  
 estés, en el trono excelso  
 de la majestad vendré, 345  
 no como hoy, manso cordero,  
 sino como león entonces,  
 quizá enojado y severo,  
 a tomarte residencia  
 de todo lo que te entrego. 350  
 Con cuyo aviso, la salva  
 prosiga otra vez, diciendo  
 allí en bélicos aplausos  
 y aquí en sonoros acentos,  
 «que en hora dichosa vuelva, 355  
 coronado de trofeos,  
 a la corte de su Padre  
 glorioso el Príncipe nuestro».

*Bailando y cantando todos, dicen con la MÚSICA*

MÚSICA

«Vuelva en hora dichosa,  
 vuelva diciendo 360  
 que quien vive triunfando,  
 triunfa muriendo».

HOMBRE	Una y mil veces, señor, humilde a tus plantas puesto, temerosamente osado, el cargo del orbe acepto;	365
	<i>Hace la ceremonia en manos del PRÍNCIPE</i>	
	y hago homenaje en tus manos de que en tu nombre le tengo, para darte cuenta de él siempre que en tu voz, el eco a residencia me llame.	370
PRÍNCIPE	¿Qué fianza me das de eso?	
NATURALEZA	Yo, la gran Naturaleza, con quien casado le veo, y tan casado que somos los dos un alma y un cuerpo,	375
	<i>Señalando a entrambos, hacen reverencia</i>	
	siendo propio Amor y Vida legítimos hijos nuestros pues nacieron de los dos propio Amor y Vida a un tiempo, interesada en su honor, serlo en su obligación quiero, que no es fineza gozar los favores sin los riesgos.	380
	Y así, obligaré mi dote, pues me dio por dote el cielo, a la entrada de la vida por puertas del sacramento, en primer dote, la gracia, la hermosura y el ingenio, la ciencia y el albedrío, joyas de no poco precio; y más si añadido memoria, voluntad y entendimiento, segundas prendas del alma.	385
PRÍNCIPE	Homenaje y fianza acepto.	390

VIDA	Yo, que soy de ambos la Vida, de mi parte lo agradezco.	
	<i>Hace reverencia</i>	
AMOR	Y el Amor propio que nace de los dos hace lo mismo.	400
	<i>Hace reverencia</i>	
PLACER	Hecho un bobo me he quedado con no sé qué pensamiento que al calletre me ha venido.	
PRÍNCIPE	A advertirte otra vez vuelvo que mires que hay residencia.	Al HOMBRE 405
HOMBRE	Otra y mil veces la acepto.	
UNO	Pues con eso, en nombre tuyo, todos le obedeceremos.	
TODOS	¡El género humano viva!	
HOMBRE	Decid el Príncipe vuestro, vasallos.	410
NATURALEZA	Todo lo diga la aclamación, traduciendo salmos en sus alabanzas.	
TODOS	¿Cómo?	
NATURALEZA	Con David diciendo: «¡Cuán admirable en la tierra...	415
TODOS y MÚSICA	... ¡Cuán admirable en la tierra...	
NATURALEZA	... tu nombre es, Señor, Dios nuestro!...	
TODOS y MÚSICA	... tu nombre es, Señor, Dios nuestro!...	
NATURALEZA	Y pues tu magnificencia...	
TODOS y MÚSICA	... y pues tu magnificencia...	420
NATURALEZA	... se eleva sobre los cielos...	
TODOS y MÚSICA	... se eleva sobre los cielos...	

TODOS	... en hora dichosa vuelva, coronado de trofeos, a la corte de su Padre glorioso el Príncipe nuestro. Vuelva en hora dichosa, vuelva diciendo que quien vive triunfando triunfa muriendo».	425      430
	<i>Con esta repetición se entran cantando y bailando delante del PRÍNCIPE, tocando al mismo tiempo las cajas y las trompetas, quedando solos el PLACER y el</i>	
PESAR	<sup>PESAR</sup> Placer, ¿qué es eso? ¿Pues hoy es día de estar suspenso? ¿Cómo tú solo no cantas ni bailas? Pues aun yo, siendo el Pesar, a pesar mío 435 canto y bailo conociendo que es fuerza vivir con todos.	
PLACER	A ti te está muy bien eso, que al fin vives con los más. Yo, que vivo con los menos, ¿qué mucho, siendo el Placer me retire, y más teniendo para estar suspenso causa?	440
PESAR	¿Qué causa?	
PLACER	No hallar mi ingenio, al ver que ya restaurado deja el rey al mundo entero y al hombre por virrey suyo, con todos sus sacramentos, de qué ha de ser este auto, puesto que empezar le veo por donde acaban los otros.	445     450
PESAR	¿Eso te entristece, necio?	
PLACER	Pues ¿qué me ha de entristecer sino ver un argumento	

	vuelto lo de abajo arriba?	455
	¿No estaba en estilo puesto que empiece el hombre pecando, que acabe Dios redimiendo, y en llegando el Pan y el Vino subirse con él al cielo,	460
	al son de las chirimías? Pues ¿cómo hoy no pasa eso? ¿Es mozárame este auto?	
PESAR	Deja locuras, y puesto que Placer y Pesar somos,	465
	y que es el oficio nuestro el tener a los humanos ya tristes o ya contentos, tras ellos ven.	
PLACER	Ve tú, que eres, aunque pesado, ligero	470
	para alcanzarlos; que yo, aun cuando me busquen ellos, haré hartos en dejarme hallar.	
PESAR	Quédate para grosero, pues que de rogar te haces.	475
PLACER	Y tú para majadero, pues vas donde no te llaman.	
PESAR	Por aquí saldré al encuentro.	
	<i>Divídense</i>	
PLACER	Por aquí sabrá de mí quien tenga por qué saberlo.	480
	<i>Al irse cada uno por su puerta, sale la CULPA, con alu- sión de demonio, y se encuentra con el PLACER, y la MUERTE con el PESAR y, deteniéndolos aparte, se tur- ban ambos, sin verse los dos hasta después</i>	
MUERTE	¿Adónde vais? Esperaos.	
CULPA	¿Adónde vais? Deteneos.	

PESAR	¿Quién eres tú, que al Pesar paras, a tu voz sujeto?	
PLACER	¿Quién eres tú, que al Placer tienes a tu acción atento?	485
MUERTE	En los humanos pesares soy quien tiene tanto imperio, que con sola mi memoria al más alegre entristezco.	490
CULPA	De los humanos placeres soy con mis obras tan dueño, que aun al daño, con ser daño, tal vez placer represento.	
PESAR	¿Con vuestra memoria?	
MUERTE	Es claro.	495
PLACER	¿Con vuestras obras?	
CULPA	Es cierto.	
PESAR	Según eso, ¿sois la Muerte?	
PLACER	¿La Culpa sois, según eso?	
PESAR	Si es Pesar vuestra memoria...	
PLACER	Si es Placer el daño vuestro...	500
MUERTE	Ni lo niego ni lo dudo.	
CULPA	Ni lo dudo ni lo niego.	
PESAR	Pues ¿en qué puedo serviros?	
PLACER	Pues ¿en qué obligaros puedo?	
MUERTE	En decirme con qué causa...	505
CULPA	En decirme con qué intento...	
MUERTE	... esa música...	
CULPA	... esa salva...	
MUERTE	... dice al aire...	
CULPA	... dice al viento...	
MÚSICA y ELLOS	«Vuelva en hora dichosa, vuelva diciendo	510



	que el que vive triunfando triunfa muriendo.»	
PESAR	El Príncipe soberano...	
PLACER	El hijo del Rey supremo...	
PESAR	... hoy de la Culpa triunfando...	515
PLACER	... hoy a la Muerte venciendo...	
PESAR	... se vuelve lleno de aplausos...	
PLACER	... se vuelve de triunfos lleno...	
PESAR	... por virrey suyo dejando...	
PLACER	... en su libertad poniendo...	520
PESAR	... al género humano...	
Placer	... al Hombre...	
PESAR	... casado...	
PLACER	... alegre y contento...	
PESAR	... con la gran Naturaleza...	
PLACER	... de quien de un parto nacieron...	
PESAR	... la Vida...	
PLACER	... y el propio Amor.	525
MUERTE	¡Calla, loco!	
CULPA	¡Calla, necio!	
	<i>Al arrojarlos de sí, truecan lugares, tropezando el uno con el otro; de suerte que cuando la MUERTE y la CUL- PA vuelven a hablar con ellos, se hallan la MUERTE con el PLACER y la CULPA con el PESAR</i>	
PESAR	¡Ay, que me ha muerto, señores!	
PLACER	¡Ay, señores, que me ha muerto!	
MUERTE	Después...	
<i>Aparte</i>	(¡Ay de mí! ¿Qué escucho?)	
CULPA	Después...	
<i>Aparte</i>	(¡Ay de mí! ¿Qué veo?)	530

MUERTE	Que yo le dejé expirando...	
CULPA	Que yo le vi padeciendo...	
MUERTE	¿Triunfante vuelve a su corte?	
CULPA	¿Glorioso vuelve a su reino?	
MUERTE <i>Al PLACER</i>	Pues ¿cómo, dime, villano...?	535
CULPA <i>Al PESAR</i>	Pues ¿cómo, di, infame...?	
MUERTE	Pero, ¿quién eres?	
CULPA	Mas, ¿con quién hablo?	
PESAR	¡Pues yo qué sé!	
PLACER	Por aquesto, sin duda, aquello se dijo de «otro demonio tenemos».	540
CULPA	¿Quién eres? Digo otra vez.	
MUERTE	Otra vez a dudar vuelvo quién eres.	
PESAR	¿No me conoces, siendo el Pesar?	
CULPA	¿Cómo puedo? Que si al Pesar conociera la Culpa, dejara el serlo.	545
PLACER	Siendo el Placer, ¿quien soy dudas?	
MUERTE	No te espantes, Placer, de eso, que en la Muerte no hay placer si no hay arrepentimiento.	550
CULPA	¿No estaba el Placer conmigo?	
PESAR	Como lo era, fuese presto.	
MUERTE	¿Conmigo el Pesar no estaba?	
PLACER	¿Tú sola le echaste menos?	
CULPA	Quita, déjame buscarle supuesto que no le tengo.	555

MUERTE	Quita, déjame seguirle, supuesto que le padezco.	
CULPA	¿Dónde, Placer?	
MUERTE	Pesar, ¿dónde?	
	<i>Vense ahora la MUERTE, la CULPA, el PESAR y el PLACER</i>	
CULPA	Mas ¿qué miro?	
MUERTE	Mas ¿qué veo?	560
PESAR	Si ellas de verse se admiran, ¿qué haremos los dos?	
PLACER	Lo mismo.	
CULPA	¡Muerte!	
MUERTE	¡Culpa!	
CULPA	¿Aún estás viva?	
MUERTE	Sí, que aunque matando muero, allí fui muerte del alma, pero aquí lo soy del cuerpo; mas ¿cómo tú, Culpa, vives?	565
CULPA	Como aunque allí perdí el serlo, Con la esperanza de que volveré a vivir de nuevo en pecando el hombre, vivo.	570
MUERTE	¿Y sabes...?	
CULPA	Sí, ya te entiendo; cómo aquel divino humano, que entrambas dejamos muerto, restituído a la vida, vuelve triunfante a su reino, vas a decir.	575
MUERTE	Es verdad; mas aun no se cifra en eso mi dolor, pues añadiera, si no me ahogara mi aliento,	580



de amor se acuerde Dios de él,  
 ni el hijo del hombre luego,  
 quién es para visitarle  
 su Príncipe. ¿Haberle hecho, 620  
 en su primera creación,  
 no bastaba, poco menos  
 que al ángel, sino también  
 coronarle sus afectos  
 de gloria y honor, pasando 625  
 su piedad a tanto exceso,  
 que sobre todas las obras  
 de su mano, o rey o dueño  
 o mayordomo o señor,  
 le constituya, poniendo 630  
 a sus pies cuantas criaturas  
 cifra todo el universo,  
 desde los brutos del campo  
 a los pájaros del viento  
 y los peces de la mar? 635

*Suena dentro un arpa*

Los Dos David te responda a eso,  
 sonándote en los oídos  
 de su lira el instrumento.

Voz Dentro «¡Cuán admirable en la tierra  
 tu nombre es, Señor, Dios nuestro!» 640

MUERTE Escucha, que allá del salmo  
 vuelven a entonar los versos.

CULPA ¿Por qué en alabanzas tuyas  
 convertís mis sentimientos?

Voz Dentro «Porque su magnificencia  
 se eleva sobre los cielos». 645

CULPA Callad, callad, que David  
 que me responda no quiero.

PLACER Pues ¿quién te ha de responder?

CULPA	Job, pues dicen sus lamentos desvaneciendo esta pompa, ese fausto desluciendo:	650
	<i>Dentro la MÚSICA y el POBRE, cantando</i>	
POBRE	«Hombre de mujer nacido para vivir breve tiempo, lleno de tantas miserias, de tantos trabajos lleno, que apenas como flor naces cuando vas cual sombra huyendo, sin que permanecer puedas nunca en un estado mismo, ¿qué concepto haces de ti, de inmunda masa compuesto, tanto, que dejarte limpio solo pudo el que te ha hecho?»	655  660
MUERTE	Ya de Job, si eso deseabas, las ansias te respondieron en la miseria que va de puerta en puerta pidiendo, significada en un pobre mendigo, caduco y viejo.	665  670
CULPA	Si allí ver tan rico al hombre que mi mayor sentimiento, ver, de consuelo me sirva, ese vil desnudo afecto suyo aquí tan abatido; y pues en sus dos extremos otra parábola hay más del pobre y del rico opuestos. Ven conmigo, que las dos del trono en que Dios le ha puesto hemos de arrojar al hombre.	675  680
MUERTE	¿Con qué?	
CULPA	Con el hombre mismo. Su miseria le ha de hacer	

	la guerra, en tanto (¡ea, ingenio!) que disfrazadas las dos sin que llegue a conocernos, le andemos a todas horas en los alcances. Ven presto, no vean por dónde vamos.	685
MUERTE	Pues ¿no se lo dirán estos?	690
CULPA	Ciega tú al Placer los ojos.	
MUERTE	¿Cuándo yo no se los ciego?	
CULPA	Yo los cegaré al Pesar.	
MUERTE	¿Cuándo tú no sirves de eso?	
	<i>La MUERTE pone una venda en los ojos al PLACER, y la CULPA pone otra al PESAR, y andan los dos a ciegas</i>	
CULPA	Ya no dirán de nosotras, pues andan los dos a tiento.	695
PESAR	¿Por dónde vas, Placer?	
PLACER	Nunca lo supe, pero ahora menos.	
PESAR	Ni yo tampoco.	
PLACER	Esto es...	
MUERTE	... mortales, hacer acuerdo...	700
CULPA	... de que el Placer ni el Pesar...	
MUERTE	... no tienen seguro dueño.	
CULPA	Pues que del rico y del pobre...	
MUERTE	... música y gemido oyendo...	
Las DOS	... no saben dónde a dar van la tristeza ni el contento.	705
	<i>Vanse</i>	
HOMBRE <i>Dentro</i>	¡Prosigan vuestros aplausos!	
POBRE <i>Dentro</i>	¡Prosigan mis sentimientos!	

MÚSICA <i>Dentro</i>	«¡Cuán admirable en la tierra tu nombre es, Señor, Dios nuestro!	710
POBRE <i>Dentro</i>	¡Hombre de mujer nacido para vivir breve tiempo!»	
	<i>Sale por medio la NATURALEZA, atendiendo a la música del uno y a los gemidos del otro</i>	
NATURALEZA	«¡Cuán admirable en la tierra tu nombre es, Señor Dios nuestro! Y ¡hombre de mujer nacido para vivir breve tiempo!» ¿Quién bastará a conformar dos sentidos tan opuestos?	715
PLACER	Pesar, ¿por adónde vas?	
PESAR	No sé, pues la Culpa ciego me dejó, y aunque sin tino, harto es que con nadie encuentro.	720
NATURALEZA	De aquella dulce armonía que con mi esposo gozaba, donde con la vida estaba y el propio Amor, me desvía no sé qué acento veloz, que ha mezclado, compasivo, de sus voces lo festivo con lo triste de otra voz.	725
	La Naturaleza humana, común a los hombres soy; y aunque más casada estoy adonde estoy más ufana con más pompa y más grandeza, con todo, acudir es bien al Pobre, porque también es de mi naturaleza; y así, entre las dos partida, los dos me tienen en calma	730
Al POBRE	porque éste me lleva el alma	740



Al PLACER	y aquél me tiene la vida ¿De cuál, pues, debo cuidar?	
	<i>Dan con ella el PESAR y el PLACER y los descubre</i>	
Los Dos	¿Quién va?	
NATURALEZA	Eso he yo de saber. ¿Quién eres?	
PLACER	Soy el Placer.	745
NATURALEZA	¿Tú quién eres?	
PESAR	El Pesar.	
NATURALEZA	¿Conmigo el Pesar tropieza cuando yo al Placer encuentro? Qué mucho, si es de ambos centro la humana Naturaleza, que ambos conmigo hayan dado?	750
	Mas decidme, ya que sé quién sois, al instante, qué llanto y música he escuchado. ¿Cómo ciegos os veo andar?	755
Los Dos	Como, aunque el orbe corremos, no ni otro no sabemos dónde vamos a parar; y así, a uno y a otro disculpa el dar contigo sin verte.	760
NATURALEZA	¿Quién cegó al Placer?	
PLACER	La Muerte.	
NATURALEZA	¿Quién cegó al Pesar?	
CULPA	La Culpa.	
NATURALEZA	¿Dónde Muerte y Culpa están?	
PLACER	Eso tú lo has de saber, porque Pesar ni Placer no saben por dónde van; que a saberlo, para dar cuenta al llegarlo a entender,	765

	o fuera el Pesar placer, o fuera el Placer pesar.	770
NATURALEZA	Enigma es que no he entendido; mas ¿quien me mete en sabella, si no he de sacar más de ella que el cargo de haberla oído? Y así, suspendida al ver cantar a un tiempo y llorar, sea mi pesar Pesar, sea mi placer Placer; pues de penas y consuelos quiere Dios que haga experiencia.	775 780
	<i>Salen el HOMBRE, el AMOR y la VIDA y los MÚSICOS cantando</i>	
MÚSICA	«Porque su magnificencia se eleva sobre los cielos».	
HOMBRE	Mudad letra y tono ya, que el Príncipe se ha ausentado; hartas gracias le hemos dado para un cargo que nos da sujeto a la contingencia de condicional mudanza, sobre haber dado fianza y haber de dar residencia.	785 790
AMOR	Pues ¿qué quieres que cantemos?	
HOMBRE	Lisonjas a la belleza de la gran Naturaleza, que es a quien todos debemos este honor.	
PESAR <i>Aparte, al PLACER</i>	Ya se resuelve a pensar que honra y laurel a ella se debe.	795
PLACER <i>Aparte, al PESAR</i>	¡Ay de aquél a quien Dios la espalda vuelve! Si eso ha de agradarte más, vayan canciones de Amor.	800

*Tocan los instrumentos*

AMOR	A mí me estará mejor.	
HOMBRE	<i>Aparte, a la NATURALEZA.</i> Oíd, ¿con quién, mi dueño, estás?	
NATURALEZA	Con el Pesar y el Placer.	
HOMBRE	¿El Placer y el Pesar?	
NATURALEZA	Sí.	
HOMBRE	Pues ¿qué hace el Pesar aquí?	805
NATURALEZA	¿Qué puede el Pesar hacer, sino darme a entender que no hay en el mundo grandeza que sujeta a la tristeza o a la lástima no esté?	810
HOMBRE	Quando es tanta mi fortuna que puesto a tus plantas tiene cuanto el cóncavo contiene del alcázar de la luna desde que mudan semblante los dos ceños de su frente, una vez hacia el Poniente y otra vez hacia el Levante. ¿Hay pesar que tu hermosura entristezca? Pues, villano, ¿no echas de ver que es en vano, y más cuando Amor procura que sea todo pasatiempo, en fe de que soy y he sido...	815
POBRE <i>Dentro</i>	«... hombre de mujer nacido para vivir breve tiempo?»	825
NATURALEZA	Esta voz es la que aquí a introducirle llegó.	
HOMBRE	Pues por eso sabré yo de ti arrojarle y de mí tratándole como ajeno, pues que me tienen mis dichas...	830

*Va el HOMBRE a echar el PESAR; suspéndele la voz del POBRE*

POBRE	«... lleno de tantas desdichas, de tantas miserias lleno».	
HOMBRE	Mas, ¡ay!, que al quererle echar, la voz me para.	835
NATURALEZA	¿Ahora ves cuán dificultoso es arrojar de sí un Pesar?	
HOMBRE	Amor, échale de aquí.	
AMOR	No basto a moverle yo.	840
	<i>Tira de él y no se mueve</i>	
HOMBRE	Pues arrójale tú.	
	<i>Hace lo mismo la VIDA</i>	
VIDA	No puede la Vida.	
HOMBRE	De ti, Placer, me quiero valer. Tú le puedes apartar.	
PLACER	Es cierto, pues al Pesar solo le aparta el Placer. Vete de aquí, pues aquí no tienes que hacer.	845
PESAR	Sí haré, mas dónde ir a dar no sé, del Placer echado.	
	<i>Va el PESAR arrojando al PLACER, y él, como tropezando, viene a dar en los brazos del POBRE, que saldrá a este tiempo vestido de mendigo, con un plato, y en él, un papel</i>	
POBRE	En mí, que centro del pesar soy,	850

	pues siempre vino a parar en los pobres el pesar.	
HOMBRE	¿Fue tuya la voz que hoy escuché?	
POBRE	Sí.	
HOMBRE	¿Y qué diciendo vas, que turbas mis solaces?	855
POBRE	«Que apenas como flor naces, cuando vas cual sombra huyendo; y que en este regio abismo sujeto a mudanzas quedas, sin que permanecer puedas nunca en un estado mismo».	860
HOMBRE	Con esos avisos, di, ¿qué pretendes?	
POBRE	Que a tus pies	
	<i>Arrodíllase</i>	
	una limosna me des.	865
HOMBRE	¿Para eso entras hasta aquí? ¿No había puerta en que llamar?	
POBRE	Sí, mas pensé que la puerta estaba para mí abierta, viendo acá dentro al Pesar.	870
HOMBRE	Uno y otro os engañáis, porque si abierta la veis, no ha sido para que entréis, sino para que salgáis. Y así los dos, sin que os vea más mi esposa ni mi Amor ni mi Vida, os id.	875
	<i>Échale a empellones</i>	
POBRE	Señor, advertid...	

HOMBRE	Dios os provea.	
POBRE	Que Dios en aqueste estado os puso, y que en él os dijo que los pobres...	880
HOMBRE	¡Qué prolijo!	
POBRE	... amparáseis.	
HOMBRE	¡Qué pesado!	
NATURALEZA	Tu enojo no le desprecie.	
HOMBRE	¿De él se duele tu belleza?	
NATURALEZA	Sí, que soy Naturaleza y es animal de mi especie; muévate el verle desnudo.	885
HOMBRE	Será ser, si yo lo impido, a Dios desagradecido.	
NATURALEZA	¿Cómo?	
HOMBRE	La razón no dudo.	890
	Si Dios quisiera que no fuera pobre, Dios le hiciera rico como a mí, y le diera el puesto que a mí me dio.	
	Luego, si es su voluntad que como pobre padezca, todo cuanto yo le ofrezca para su necesidad, contra la distributiva justicia será. Y así,	895
	no espere el pobre de mí más que el Pesar con que viva, echando de mí a los dos y quedándome el Placer;	
	que no he de querer yo hacer lo que no quiso hacer Dios.	900
POBRE	Dios quiso que pobre fuera y que fueras rico, pero si su piedad considero,	905

	fue porque quiso que hubiera en los dos mérito cuando, sus bienes distribuyendo, yo mereciera pidiendo y tú merecieras dando. Y puesto que no eres más que un cajero de sus bienes y no tienes los que tienes tanto como los que das, socórreme.	910     915
HOMBRE	¡Qué importuno! Nada vuestro afán espere.	920
POBRE	Ven, Pesar, pues que no quiere ganar a ciento por uno.	
HOMBRE	Volved acá. ¿Cómo es eso de que no quiero ganar ciento por uno?	
POBRE	¿Dudar puede nadie el grande exceso con que el pobre al rico espera pagar? Pues vendrá algún día quizá, en que la pena mía a ciento por uno os diera.	925     930
HOMBRE	¿De eso habrá fiador? Que yo le di y le he de recibir.	
POBRE	Mateo, para pedir, esta facultad me dio.	
	<i>Enséñale el papel</i>	
HOMBRE	Si es el del cambio, ya creo su abono.	935
POBRE	Lee y lo verás.	
	<i>Dásele</i>	
HOMBRE <i>Lee</i>	«Ciento por uno tendrás si das limosna. -Mateo.»	

	Ahora bien, siendo esto así, a logro prestarte quiero estas monedas.	940
	<i>Échale unas limosnas en el plato</i>	
POBRE	Yo espero pagártelas.	
PESAR	<i>Aparte</i> (¡Ay de ti, que ambicioso en esta parte prestas, habiendo entendido la letra, mas no el sentido!)	945
POBRE	Pesar, bien puedes quedarte, que ya conmigo no has de ir.	
	<i>Vase</i>	
PESAR	Pues desde el rico al mendigo nadie me quiere consigo, yo buscaré a quién servir.	950
	<i>Vase</i>	
NATURALEZA	No te sabré encarecer cuánto el haber socorrido al Pobre te he agradecido.	
HOMBRE	Pues no hay que me agradecer, que por el interés yo 955 las diez monedas le di. Y ya que el Placer aquí, ido el Pesar, se quedó, disponga él algún festejo en que tú goces mejor, esposo, vida y amor.	960
PLACER	Si yo he de dar mi consejo, ninguno, a mi parecer, para una dama es más cierto, que darla crédito abierto en casa de un mercader donde gaste, vista y coma;	965



	que si con otros se mide, el mejor cariño es pide, y el mejor requiebro, toma.	970
	Y aquí hay uno en cuya tienda cuanto quieras hallarás, pues por más que compres, más a él le quedará que venda.	
HOMBRE	¿Cómo se llama?	
PLACER	Apetito, con quien tiene, a lo que creo, hecha campaña el deseo.	975
HOMBRE	Ir a verle solicito.	
Al PLACER	¿Qué esperas, pues? Allá guía.	
A la NATURALEZA	Ven tú donde mi fineza de aquel Pesar la tristeza te ferie por la alegría de este Placer; que por no verte triste, es bien pretenda franquearte toda la tienda del Apetito.	980  985
PLACER <i>Aparte</i>	(Bien yo sé cuánto esto alude a Adán con Eva, pues por no vella triste, complace con ella.)	
NATURALEZA	Aunque de esposo a galán quieras volverte constante, dándome a entender, rendido, que el entrar a ser marido no es salir de ser amante. Con todo eso, la fineza no he de aceptar; que no es justo que haga tu interés las paces con mi tristeza.	990  995

*Al AMOR y a la VIDA*



PLACER	Ya cerca estamos, por aquí ha de ser. No digo bien, por estotra parte ven. Tampoco. El tino perdí. Placer no debe de ser ir allá, pues yo me olvido.	1020
NATURALEZA	No es sino que siempre ha sido olvidadizo el Placer.	1025
MUERTE	<i>Saliendo, aparte a CULPA</i> (Sin arbitrio y sin sentido van siguiendo al Placer.)	
CULPA <i>Aparte</i>	(No es nuevo, ¿quién le siguió que no anduviese perdido?)	1030
MUERTE <i>Aparte</i>	(A buena ocasión llegamos, pues tan sin tino los vemos.)	
CULPA <i>Aparte</i>	(Tápate porque logremos, ya que este disfraz tomamos, de él las cautelas más ciertas.)	1035
MUERTE <i>Aparte</i>	(Si haré, que en la humana suerte, más daño hacen Culpa y Muerte cubiertas que descubiertas.)	
	<i>Échanse los velos y pasan por delante de ellos</i>	
PLACER	Pues por aquí es su distrito. ¡Ah, señoras!	
HOMBRE	¿A quién llamas?	1040
PLACER	¿No es fuerza saber las damas dónde vive el Apetito?	
HOMBRE <i>A ellas</i>	¿Dónde vive no diréis u dónde su tienda está?	
CULPA	Los dos vamos hacia allá; si nos seguís, la sabréis.	1045

AMOR A la VIDA	¿Vio, dime, hasta hoy tu albedrío igual aire de tapada?	
	<i>Señala a la CULPA</i>	
VIDA	El de quien va acompañada.	
AMOR	¡Qué buen aire!	
VIDA	¡Qué buen brío!	1050
	<i>Señala a la MUERTE</i>	
MUERTE	Siguiéndonos vienen.	
A la CULPA		
CULPA		Pues
	¿quién de las dos se desvía siendo el Placer quien los guía?	
MUERTE	Aquesta la casa es.	
	<i>Señala al carro de la tienda</i>	
HOMBRE	¿Cómo cerrada la vemos?	1055
PLACER	Debe, al ver gente como ésta, de ser su día de fiesta.	
LA CULPA	Las dos te le llamaremos.	
LAS DOS <i>Cantado</i>	«¡Ah del humano Apetito, mercader a quien fió sus Indias el mar, sus aromas el viento, sus venas la tierra y sus minas el sol!»	1060
	<i>Dentro, aparte</i>	
APETITO	Responded, mirad quién es quien llega a mis puertas hoy.	
	<i>Dentro</i>	
MÚSICA	«¿Quién es? ¿Quién da voces?	1065
OTROS	¿Quién viene? ¿Quién llama?	
Los Dos	«El Hombre, su esposa, su Vida y su	[Amor].
	<i>Ábrese el carro de la tienda y se ve el APETITO</i>	

APETITO	¡Abrid, abrid al instante! Pues que para él me entregó...	
ÉL Y MÚSICA	«¡... sus Indias el mar, sus aromas el viento sus venas la tierra y sus minas el sol!»	[1070
HOMBRE	¡Oh Apetito!	
APETITO	¿Tú, Señor, aquí?	
HOMBRE	A tus puertas me tienes, que de tus más ricos bienes me traen Vida y propio Amor a hacer a mi esposa empleo.	1075
APETITO	Pues llega, que aquí hallarás, dentro de mi tienda, aun más que dentro de tu deseo. ¿Qué diamante, que al cincel resistió, porque le cueste a los desperdicios de éste los pulimentos de aquél, pasando de bruto a bello, no está en doradas prisiones, a coronar en airones los rizos de su cabello? ¿Qué lágrima del aurora, que el nácar llegó a beberla, y hallándose después perla, se ríe de lo que llora, taladrada a su despecho al ver cuán burlada está, de su garganta no huirá, hecha arroyos por el pecho? ¿Qué oro, qué plata, a experiencia de afanarlos cada día, o del torno la porfía o del yunque la violencia, hilados para su ufano traje, no verá jugar los dibujos del telar	1080 1085 1090 1095 1100

	con las tramas del gusano? ¿Qué goma (que hasta hoy no supe cúya es), de fragancia llena,	1105
	da a pensar que la ballena entre esas peñas la escupe, sin que haga falta el verano, con jazmín, rosa y clavel, no será en curada piel,	1110
	blando aroma de su mano? ¿Qué panal, que antes fue flor, qué vidrio, que antes fue hierba, no hallará que se conserva aquí uno en otro, mejor	1115
	que cuando entrambos con queja de robarles su sosiego, al uno liquidó el fuego y al otro libó la abeja? ¿Qué cláusulas diferentes,	1120
	templadamente süaves, oyó el álamo a las aves, escuchó el pino a las fuentes, que aprendidos sus acentos no mejoren su destino,	1125
	siendo el álamo y el pino trastes de sus instrumentos? De suerte que no hay sentido que aquí no logre su objeto, pues hallarás con efecto	1130
	músicas para el oído, blandas telas para el tacto, para el gusto hibleos panales, para la vista cristales y aromas para el olfato.	1135
NATURALEZA	¿Qué caudal satisfacer hay, que en traje de moneda a cinco sentidos pueda?	
HOMBRE	Si a Gregorio he de creer, ellos los talentos son	1140

	que me dieron que emplear, y los tengo de gastar todos en esta ocasión en servicio tuyo.	
NATURALEZA	Aunque no gustosa aquí venía, ya lo está la ambición mía con lo que oye y lo que ve; y con razón, porque ¿quién gozar esto mereció con más títulos que yo?	1145     1150
	<i>Van subiendo al carro el PLACER, el HOMBRE y la NATURALEZA</i>	
HOMBRE	Bien dices, con los dos ven, y pues nada te limito, triunfa y gasta. Y tú, hasta que ella satisfecha esté, no abras la tienda, Apetito; que yo a pagar me acomodo cuanto eligiere.	1155
APETITO	No haré, seguro...	
HOMBRE	¿De qué?	
APETITO	De que tú lo habrás de pagar todo.	
	<i>Ciérrase el carro de la tienda, quedando dentro el Hombre, la Naturaleza, el APETITO y el PLACER</i>	
VIDA	Amor, ¿tras los dos no vas?	1160
AMOR	Pues divertidos los veo, esta dama hablar deseo.	
VIDA	En mi pensamiento estás, que yo a estotra...	
CULPA A la Muerte	Hacia ti, advierte, la Vida se acerca ya.	1165

*Vanse acercando la VIDA y el AMOR hacia las dos*

MUERTE *A la CULPA* ¿Cuándo la Vida no va  
acercándose a la Muerte?  
Del Amor propio el ardor  
también se viene acercando  
hacia ti.

CULPA *A la MUERTE* A la Culpa, ¿cuándo 1170  
no se acerca el propio Amor?

*Hablan AMOR y CULPA, VIDA y MUERTE, divididos  
dos a dos y sin quitarse ellas los mantos de los rostros*

VIDA Dama a quien no conocí  
ni deseo conocer,  
porque no pretendo hacer  
grosera mi acción, pues fui 1175  
tan dichosa que el hallaros  
fue a puertas de un mercader.

Dadme licencia de ser  
atrevido en suplicaros  
que algunas ferias toméis 1180  
en mi nombre.

MUERTE Bien se vio,  
no conocerme, pues no  
fuérais...

VIDA ¿En qué os suspendéis?

MUERTE ... si me viérais, tan galante.

*Como con falsedad*

VIDA ¿Con falsedad respondéis? 1185

MUERTE Algún día lo veréis.

VIDA Pues libráis para adelante  
el verlo, ahora agradecida,  
hacedme favor...

MUERTE ¿De qué?

VIDA De aceptar algo.



MUERTE	Sí haré.	1190
VIDA	¿Qué queréis pues?	
MUERTE	De una vida, que hoy hijo se considera de familias, me bastó un manto de humo.	
VIDA	¿Pues no fuera de gloria siquiera?	1195
MUERTE	Éste es el que yo presumo que bastaréis a pagalle.	
VIDA	De gloria puedo alcanzalle.	
MUERTE	A mí me basta de humo.	
AMOR	Vuelvo a deciros que en qué puedo serviros.	1200
CULPA	De Amor propio aceptar fuera error más que un hábito.	
AMOR	¿Por qué?	
CULPA	Porque sois menor hermano de la Vida, claro está, sin más caudal que el que os da de alimentos; y así, es llano que esta atención me disculpa.	1205
AMOR	No pedir más es rigor.	
CULPA <i>Aparte</i>	(No es, pues basta que el Amor haga hábito a la Culpa.)	1210
VIDA	Ahora bien; voyle a traer, y de humo, si así espero serviros.	
	<i>Vase</i>	
AMOR	Ir por él quiero, ya que hábito ha de ser.	1215
	<i>Vase</i>	

MUERTE                    ¡Culpa!

CULPA                      ¿Qué hay?

MUERTE                      Que en humo aquí  
las dádivas he librado  
de la Vida.

CULPA                      Yo he sacado  
un hábito para mí.  
Y pues a tiempo nos vemos                    1220  
ahora para lograr  
nuestras iras, pues gastar  
mal los talentos le vemos  
al Hombre, tan sin disculpa,  
que en Vida y Amor no advierte                    1225  
dar el uno humo a la Muerte,  
y el otro hábito a la Culpa.  
¿Qué esperas? De sus alientos  
corta el hilo, en ocasión  
que del Apetito son                                    1230  
ya todos cinco talentos.

MUERTE                      Yo, si en mi mano estuviera  
mi libertad, le matara;  
pero que no es mía repara  
mi acción hasta que Dios quiera                    1235  
darme licencia; y así  
no solo embestirle puedo,  
pero este sagrado miedo  
me habrá de apartar de ti  
por no ver tu desconsuelo.                            1240

*Vase*

CULPA                      Pues me falta tu malicia,  
pediré al cielo justicia,  
que también me oye a mí el cielo:

*Hablando con el carro, que será un globo celeste*

¡Oh tú, sagrada esfera,  
espejo de la hermosa primavera,                    1245

que en las sombras y lejos  
 de cambiantes reflejos  
 tanto mejoras sus facciones bellas,  
 que cuando va a ver flores mira estrellas!  
 ¡Azul, verdad que miente! ¡Cristalina [1250  
 mentira, que verdad dice aparente!  
 ¡Pabellón transparente  
 del ámbito inferior, en quien termina  
 líneas la vista! ¡Oh tú, boreal cortina  
 que al Príncipe contienes, 1255  
 y no teniendo un haz, dos haces tienes,  
 siendo a un viso dosel de luces tantas,  
 y a otro viso escabelo de sus plantas!  
 ¡Adüana del día,  
 contra los contrabandos de la fría 1260  
 noche, lámina bella,  
 en quien esculpe la dorada huella,  
 ya del carro del sol, ya de la luna,  
 caracteres que lee nuestra fortuna,  
 siendo sus desiguales 1265  
 rasgos padrón de bienes y de males!  
 ¡Oh, tú, mil veces tribunal augusto,  
 terrible al pecador, afable al justo;  
 rasga, rasga tus velos,  
 que sin ver glorias yo, puedo ver cielos; 1270  
 pues aunque soy la Culpa,  
 la fe de tu justicia me disculpa  
 para que intenten penetrar veloces  
 los roncocos ecos de mis tristes voces,  
 no bien articulados de mi furia, 1275  
 el solio real de tu celeste curia,  
 que no es la primer vez que ha entrado en [ella,  
 fiscal mi voz en forma de querella!  
 Y pues siendo quien soy, eres quien eres,  
 que me oiga di a tu Príncipe.

*Las chirimías y se abre el globo, y se ve en él al  
 PRÍNCIPE en un carro triunfal que tirarán un ángel,*

*una águila, un león y un buey, con la mayor majestad  
que pueda dar de sí el adorno de rayos*

PRÍNCIPE	¿Qué quieres? [1280
CULPA	Luego te lo dirá la pena mía que haya convalecido del pavor que en mi pecho ha introducido verte en el carro que Ezequiel te vía hollando por la etérea monarquía, 1285 sobre tronos de nubes, tantas aladas tropas de querubes. Mas ¿para qué plazo ninguno pido, si siempre hablo troncado mi gemido? Después que victorioso 1290 de aquella lid saliste y tu virrey, Señor, al hombre hiciste del restaurado reino venturoso, no tan solo piadoso socorre al Pobre, pero los talentos 1295 que a él no da sino a logro (hecho delito lo que fuera virtud), da al Apetito, por complacer los leves sentimientos de esa mortal belleza, de esa caduca, vil Naturaleza, 1300 que, hipócrita fingida, dejándose llevar de Amor y Vida que den la Vida y el Amor disculpa humo a la Muerte y hábito a la Culpa. Y aunque tu eterna ciencia no lo ignora, 1305 a instancia de mi voz mírale agora; verás el desperdicio, avaro a la virtud, pródigo al vicio, con que dicen veloces un tiempo sus empleos y sus voces, 1310 «que en la casa del Apetito...
MÚSICA	... en la casa del Apetito...
CULPA	... cada deleite cuesta un sentido,
MÚSICA	... cada deleite cuesta un sentido».

*Ábrese el carro, que estará enfrente del globo, y se ve dentro una tienda con sus anaqueles llenos de mercaderías Y en el mostrador, el APETITO escribiendo, la NATURALEZA, con cajas de joyas y telas descogidas, que irá doblando y desdoblando; el PLACER, el HOMBRE, a un lado, y los músicos detrás*

HOMBRE	Cueste, que bien se emplean,	1315
	pues si otros, cuando encarecer desean dicen que aman rendidos con sus cinco sentidos, yo, para deslucillos y excedellos,	
	podré decir mejor que amo sin ellos.	1320
	Placer, tú lo recibe; y tú, para que yo lo pague, escribe.	
<i>Al Apetito</i>		
NATURALEZA	Yo lo iré repasando.	
PLACER	Yo lo iré recogiendo.	
APETITO	Y yo sentando,	
	y para que al oírlo no le pese, el ruido de la música no cese.	1325
MÚSICA	«En la casa del Apetito, cada deleite cuesta un sentido».	
	<i>Ponen en el mostrador cajas de joyas y lo demás que dicen los versos</i>	
NATURALEZA	En perlas y diamantes, rubíes y esmeraldas, los cambiantes blancos del sol, verdes tal vez, tal rojos.	1330
APETITO	El tenerlos aquí cuesta los ojos; y así pongo en la lista por ellos el sentido de la vista.	
	<i>Escribe</i>	
PLACER	Y aún por eso se dijo...	1335
MÚSICA	«Cada deleite cuesta un sentido».	
NATURALEZA	En tabíes y telas los matices pon, en que se esmeraron más felices	

	los telares que urdió la primavera; y en cambrayes y holandas, lisonjera la blancura que el céfiro se bebe, creyendo ser los ampos de la nieve.	1340
APETITO	Ya está del tacto aquí el talento puesto.	
NATURALEZA	En dulces y perfumes pondrás esto, lo que le corresponde al precio justo.	1345
APETITO	Los dos talentos del olfato y gusto.	
	<i>Escribe</i>	
NATURALEZA	Pues pon agora el músico sonido, que me agradó también.	
APETITO	Pongo el oído.	
NATURALEZA	Esto es lo que halagó mis sentimientos.	
HOMBRE	¿Qué monta todo en fin?	
	<i>Hace que suma la cuenta</i>	
APETITO	Cinco talentos, mostrando que en poder del Apetito...	1350
MÚSICA	«... cada deleite cuesta un sentido».	
HOMBRE	Firmaré la partida con lo más que el Amor llevó y la Vida.	
	<i>Firma</i>	
NATURALEZA	Desvanecida voy de tu fineza.	1355
HOMBRE	Más lo estoy yo mirando tu belleza. ¡Cuánto mejor se emplean los sentidos aquí, que no del Pobre en los gemidos!	
PLACER	Claro está.	
HOMBRE	Ya firmé.	
APETITO	Pon por testigo al Placer.	
PLACER	Que lo soy digo. Pues digo que en la casa del Apetito...	1360

- MÚSICA ... que en la casa del Apetito...
- PLACER ... cada deleite cuesta un sentido.
- Ciérrase el carro con la música y con todos los que están en él*
- CULPA ¿Qué espera tu paciencia,  
viendo tan disipado 1365  
el caudal que le has dado  
para no le llamar a residencia?  
Justicia, pues, te pido.
- Sale la MUERTE*
- MUERTE Y yo, licencia,  
que pues la Culpa ya le hizo los cargos,  
es justo hacer la Muerte los embargos. 1370
- PRÍNCIPE ¿Justicia pides? Soy quien soy, no puedo  
negarla, y la licencia te concedo  
para que tú los cargos le publiques, *A la CULPA*  
la residencia tú le notifiqués, *A la MUERTE*  
sin que excedáis los dos de la licencia, 1375  
mientras yo voy a pronunciar sentencia.  
Y pues la alegoría  
bosquejo es hoy del más tremendo día,  
den al hombre desmayos  
los truenos, los relámpagos y rayos, 1380  
y teman su delito  
cuantos en casa están del Apetito  
gastando los talentos,  
que hay quien les fiscalice los alientos.
- Ciérrase el carro del PRÍNCIPE*
- CULPA Pues en sus cargos ya licencia adquiero, 1385  
el olvido de Dios será el primero,  
y los testigos que citar presumo,  
serán...

*La VIDA y el AMOR, con unos papeles, con manto y hábito Al llegar a las dos y verlas descubiertas se estremecen, a cuyo tiempo se hace en todos los cuatro ca-*

*rros ruidos de terremoto, y van saliendo, como asombrados, el HOMBRE, la NATURALEZA, el POBRE, el PLACER, el PESAR y el APETITO*

AMOR	Aquí está el hábito.	
VIDA	Aquí el humo.	
AMOR	Mas ¿qué miro? ¡Qué horror!	
VIDA	¡Qué ansia!	
LOS DOS	¡Qué hielo!	
CULPA y MUERTE	Ya que me ves, oye el pregón del cielo.	[1390
AMOR	Jurara ¡pena fuerte! que vi mi Culpa.	
<i>Terremoto</i>		
VIDA	Yo, que vi mi Muerte.	
LAS DOS	Aún mejor lo dijera la experiencia, a no tener cuartada la licencia.	
<i>Terremoto</i>		
VIDA	Por no verte, agradezco este mortal eclipse que padezco.	1395
<i>Terremoto siempre</i>		
AMOR	Yo, la pálida niebla que envuelve el orbe en lóbrega tiniebla.	
HOMBRE	[Sale] ¿Qué horrible sombra fría a media tarde se alza con el día?	1400
NATURALEZA	[Sale] ¿Qué extraño terremoto los estatutos de la luz ha roto?	
<i>Arrecia la tempestad</i>		
POBRE [Sale]	¿Qué mortal parasismo a las bóvedas llama del abismo?	
PLACER [Sale]	¿Qué no esperada guerra amotina los senos de la tierra?	1405



PESAR [Sale]	¿Qué huracán con tan suma fuerza, funda en el mar montes de espuma?	
APETITO [Sale]	¿Qué no visto portento incendio es de los átomos del viento?	1410
MUERTE	¡Aún a mí me confunde creer que toda esta máquina se hunde!	
CULPA	¡Aún a mí me estremece creer que toda esa fábrica fallece!	
AMOR	¡Qué pasmo!	
VIDA	¡Qué terror!	
HOMBRE	¡Qué ira!	
NATURALEZA	¡Qué espanto!	1415
POBRE	¡Qué ansia!	
PLACER	¡Qué pena!	
PESAR	¡Qué dolor!	
APETITO	¡Qué llanto!	
TODOS	¿Qué será esta violencia?	
PRÍNCIPE [Dentro]	¡Es el pregón que llama a residencia! Y para que mejor lo sepáis, ¡huya la sombra, y el día al día restituya!	1420

*Con estos medios versos y el terremoto, que estará siempre repetido, se confunden encontrándose unos con otros, de suerte que al salir el PRÍNCIPE se hallan abrazados el AMOR y el PLACER, el POBRE y el PESAR, el APETITO y la NATURALEZA, el HOMBRE y la CULPA, la MUERTE y la VIDA, suspendiéndose todos en su acción*

HOMBRE	¡Señor!, tú, pues...	
PRÍNCIPE	No prosigas, que aunque mi justicia suma dio orden de hacerte los cargos, antes que mi piedad justa pronunciase la sentencia,	1425

ver mi corte tan confusa  
 me basta para saber  
 cuán mal de mi poder usas.  
 Y claro está, pues al tiempo  
 que tú en mi nombre los juzgas, 1430  
 al primer aviso mío  
 que pavoroso los turba,  
 hallo que tu propio amor  
 a ciegas al placer busca,  
 cuando el mendigo que yo 1435  
 te encargué, al pesar se ajusta.  
 Pero ¡qué mucho que ambos  
 a sus afectos acudan,  
 si acudiendo a sus afectos  
 tú y la aleve esposa tuya, 1440  
 a ella la hallo, cuando el pasmo  
 de mi venida os asusta,  
 en brazos de su Apetito,  
 y a ti en brazos de tu Culpa!  
 Sólo la Muerte y la Vida 1445  
 no se erraron en la obscura  
 confusión; pero ¡qué mucho  
 que entrambas cayesen juntas,  
 si no está en su voluntad  
 ni huir ni aceptar la lucha! 1450  
 que como se buscan siempre,  
 no saben errarse nunca.  
 Vuelve la vista a mirar,  
 para que más te confundas,  
 este desorden, que en todos 1455  
 hizo el tuyo se introduzca.  
 Vuelve la vista.

*Como ciego, y así en lo demás*

HOMBRE

¿Qué vista,  
si la he enajenado?

PRÍNCIPE

Escucha.

¿Qué he de escuchar, si el oído  
corrió la misma fortuna? 1460

*Con turbación, sin cobrarse nunca*

PRÍNCIPE Muévete a mi voz.

HOMBRE No puedo.

PRÍNCIPE Habla.

HOMBRE Está la lengua muda.

PRÍNCIPE Siente siquiera.

HOMBRE El sentido  
del sentir en mí aún no dura.

*Quédase inmóvil*

¡Todos, todos me han faltado! 1465

PRÍNCIPE ¡Oh Apetito, cuánto frustras  
mi imagen, pues va a ti viva,  
y me la vuelves difunta!

APETITO Yo vendo; mire quien compra  
los precios a que se ajusta. 1470

*Desabrázanse todos*

POBRE *Mirando* ¿Quién vio igual letargo? Nada  
*al* HOMBRE en su descargo articula.

NATURALEZA *Id* ¡Ay de mí, que hecho una estatua  
imperfectamente bruta  
boca tiene y no respira, 1475

lengua tiene y no pronuncia,  
plantas tiene y no se mueve,  
tiene oídos y no escucha,  
tiene manos y no toca,  
tiene labios y no gusta, 1480  
tiene ojos y no ve,  
tiene olfato y no le usa,  
siendo del ídolo Bel  
la diabólica escultura,

	y yo, ¡ay de mí!, contra quien todo este pasmo resulta.	1485
PRÍNCIPE	¿No me das disculpa?	Al HOMBRE
HOMBRE	No, no la tengo.	
PRÍNCIPE	Piensa alguna, que como disculpa sea, la aceptaré.	
	<i>Con turbación, y sin cobrarse nunca</i>	
HOMBRE	Solo una se me ofrece.	1490
NATURALEZA <i>Aparte</i>	(Si él la tiene, cierta será mi ventura.)	
PRÍNCIPE	Díla, pues.	
HOMBRE	Que de mi error la mujer tuvo la culpa.	
PRÍNCIPE	A la Naturaleza En fin, tú eres la primera. ¿Y la segunda disculpa?	[1495
NATURALEZA	¿Qué hará si no le valió la primera, la segunda?	
HOMBRE	Por no verla triste, ¡ay cielos! empeñé en lisonja suya el caudal de los talentos. Su cantidad es tan suma, que yo no basto a pagarla; y así, o espérame o busca tú cómo cobrar de mí; que yo, apelando a la fuga, pediré a los montes abran las entrañas de sus grutas, para ocultarme en su centro,	1500
	<i>Quiere huir y no puede</i>	
	bien que en vano lo presuma, pues aunque me vista de alas	1510

	y desde estos montes huya de esotra parte del mar por los páramos de espuma, en los abismos me esconda y aun a los cielos me suba, en cielos, montes y abismos, aires, piélagos y grutas, allá alcanzará tu mano.	1515
PRÍNCIPE	¿Posible es no te disculpas, ni en tu descargo te acuerdas de alguna partida?	1520
HOMBRE	Una tengo no más.	
PRÍNCIPE	¿Y qué es?	
HOMBRE	Que la mujer tuvo la culpa.	
	<i>Vase</i>	
	Presente Justicia, ve tras él.	1525
JUSTICIA	En lóbrega, obscura prisión le tendré hasta ver mandamiento de soltura.	
HOMBRE	Otra disculpa, Señor, tiene. Yo en su nombre supla la falta de su memoria.	1530
PRÍNCIPE	Di.	
POBRE	Que a mi desdicha suma socorrió con diez monedas.	
CULPA	No fue limosna, fue usura.	
PRÍNCIPE	Dice bien, limosna a logro más que me ofende, me injuria.	1535
<i>A la NATURALEZA</i>	Y puesto que su respuesta a él no absuelve y a ti acusa, en tanto que de su alcance	

las cantidades se ajustan, 1540  
 la Culpa lo fiscaliza  
 y la Muerte lo ejecuta,  
 aunque por deudas no puede  
 presa estar mujer ninguna  
 podéis hacer en su dote 1545  
 excursión de bienes. Cumpla  
 la deuda hasta donde alcance,  
 pues se obligó en la Escritura,  
 donde la Escritura dijo  
 que eran dos en carne una. 1550  
 La gracia, Culpa, la embarga.  
 De ella, pues, la destituya  
 tu primera ejecución.  
 Tú, Muerte, embarga hermosura,  
 ciencia, voluntad, memoria 1555  
 y entendimiento, y, en suma,  
 de todos los naturales  
 dotes suyos, la desnuda.  
 Sea de sí misma sombra  
 yerta, pálida y caduca, 1560  
 y hasta sus hijos se vendan  
 y esclavos, giman y sufran,  
 andando de puerta en puerta  
 sin que hallen piedad alguna  
 que satisfaga su hambre 1565  
 ni que su desnudez cubra.  
 ¡Quitádmelos de delante!

LAS DOS

Vamos de aquí.

*Asen de ella la CULPA y MUERTE, y ella forcejeando  
 con ellos sigue al PRÍNCIPE, que habrá vuelto la espal-  
 da*

NATURALEZA

¡Aguarda, escucha!

¡Señor, Señor, no la espalda  
 vuelvas, pues es fuerza cumplas 1570  
 tu palabra!

*Vuelve el PRÍNCIPE el rostro a lo largo*

PRÍNCIPE	¿Qué palabra?	
NATURALEZA	Tú dijiste, voz es tuya, que en cualquier hora que gima el pecador, en tu justa piedad hallará tu oído;	1575
	y en otro lugar pronuncias que del pecador la muerte no quiere tu bondad suma, sino antes que se convierta y viva. Si esto divulgan	1580
	una y dos veces tus labios, ¿en qué ocasión más segura puedo yo valerme de ellos? Y más, si atiendes, si apuras, que la disculpa que no	1585
	supo dar la torpe, ruda voz de mi esposo, quizá daré yo.	
PRÍNCIPE	Pues ¿hay disculpa?	
NATURALEZA	Sí, Señor, disculpa hay.	
PRÍNCIPE	¿Cuál es?	
	<i>Arrodíllase la NATURALEZA a los pies del PRÍNCIPE</i>	
NATURALEZA	Confesar la culpa,	1590
	y arrastrando por la tierra yerto el pecho, la voz muda, torpe el labio, balbuciente la lengua, pálida y mustia	
	la tez del rostro, embargado el aliento y mal enjutas	1595
	las mejillas, porque al ver que ya el corazón no pulsa, cuanto las lágrimas mojan, los suspiros se lo enjugan,	1600
	suplicarte consideres que si mi esposo me acusa, tu piedad me absuelve, pues	

contra la acusación suya,  
 si él hace la culpa mía, 1605  
 yo con más prudente industria  
 hago mía tu piedad,  
 en cuya distancia, en cuya  
 diferencia es fuerza exceda  
 siempre lo más al que arguya 1610  
 «que entre piedad y culpa,  
 la culpa es mía y la piedad es tuya».

*Levántase*

La Naturaleza humana  
 soy en común, a quien juran  
 por virreina tus vasallos. 1615  
 Si cuando mi ser ilustras,  
 en particular, me hallas  
 más casada con la augusta  
 majestad que con la humilde  
 pobreza, pon en disculpa 1620  
 de este error, el acordarte  
 de aquella primera cuna  
 en que nací. Barro fue,  
 quebradiza masa inmunda,  
 hija del lodo y el aire. 1625

*Vuelve el PRÍNCIPE las espaldas*

Pues ¿qué mucho, siendo hechura  
 de tan liviana materia,  
 que livianamente acuda  
 a mi natural y llame  
 achacosa mi fortuna, 1630  
 de parte del limo, polvo,  
 de parte del soplo, pluma,  
 a puertas del Apetito,  
 del aplauso y la ventura,  
 y no a las de la miseria? 1635  
 Y más, viviendo tan juntas,  
 que errara el Placer la casa,



a no guiarle la astucia  
de ese disfrazado áspid

*Señala a la CULPA*

que siempre en flores se oculta.	1640
Bien que hoy no ha de valerla,	
si es que noto en la verdura	
de este de lágrimas valle,	
nueva flor tan limpia y pura	
que no deja que a su sombra	1645
mortal veneno se encubra;	
y con ponerme yo a Ella,	
es fuerza que esté segura,	
pues solamente a mostrar,	
alba del alba, madruga,	1650
«que entre piedad y culpa,	
la culpa es mía y la piedad es tuya».	
Y cuando de mis errores	
satisfacerte presumas,	
¿contra quién los rayos vibras?,	1655
¿contra quién la espada empuñas?	
¿Contra una hoja que arrebatara	
cualquier céfiro? ¿Contra una	
arista que cualquier aura	
adonde quiere la muda,	1660
tu poder ostentas? ¡No,	
no, señor! Vuelva la aguda	
cuchilla a la vaina, y ya	
que mis yerros te disgustan,	
castígame como padre,	1665
no como juez me destruyas;	
y si, amenazado el golpe,	
es fuerza que le sacudas	
pues que me hiciste de barro,	
mira cómo le ejecutas,	1670
porque en mi culpa se vea,	
porque en tu piedad se induzca,	
«que entre piedad y culpa,	
la culpa es mía y la piedad es tuya».	

*Va el PRÍNCIPE volviendo la espalda y ella tras él  
postrada, y MUERTE y CULPA tras ellos*

De mis naturales dotes, obligada es la escritura a las deudas de mi esposo, mandas que me destituyan, ¡que vendan mis hijos mandas!	1675
Uno ni otro no rehúsan mis ya rendidos afectos; que aunque la carne repugna, el espíritu está pronto, conociendo que no es mucha antelación que me quite	1680     1685
hoy sentencia que es tan justa, aquello que ha de quitarme mañana la sepultura. Pero, Señor, si entre aquesta resignación, que absoluta hago de mi voluntad	    1690
en tus manos, tiene alguna instancia la apelación, permíteme que se cumpla, suplicándote que en sola una parte, o borre o supla tu enojo de aquel decreto	     1695
la cláusula en que pronuncias que de tu gracia (aquí el pecho tiembla, aquí el aliento duda, el corazón se estremece, el cabello se espeluzna, y trepidando los dientes, les hace el temblor que crujan),	      1700
que de tu gracia también me priven. Y no presumas que el propio interés me mueve por esperar, si la anulas, gozar tu gloria; que, como la gracia me restituyas	      1705    1710

y en odio tuyo no sea  
 padecer cuantas futuras  
 edades tu eternidad  
 por siglos de siglos dura,  
 todo el horror del infierno 1715  
 ni me acobarda ni asusta,  
 porque no temo, no temo  
 tanto el padecer sus furias,  
 como el ver que el padecerlas  
 ha de ser en ira tuya.1720  
 ¿Tú aborrecerme, Señor,  
 y yo aborrecerte? ¡Oh, nunca  
 la humana Naturaleza  
 llegue a tanta desventura!

*Va volviendo el rostro el PRÍNCIPE hacia ella, y al irse acercando, se van retirando MUERTE y CULPA*

Y pues sola esta esperanza 1725  
 los dos extremos aún  
 de mi culpa y tu piedad,  
 para que quede segura,  
 oigan tus criaturas todas,  
 vean todas sus criaturas 1730  
 «que entre piedad y culpa,  
 la culpa es mía y la piedad es tuya».

*Enternécese el PRÍNCIPE*

Parece que lloras, sí  
 ¡Albricias, alma, que nunca  
 castiga con rigor, juez 1735  
 que con lágrimas escucha!  
 Ea, hijos, ahora es tiempo;  
 echaos a las plantas tuyas,  
 que dos veces que lloró,  
 al resucitar fue una 1740  
 a Lázaro; y otra, cuando  
 a Jerusalén anuncia  
 su destrucción y, pues llora,

o es porque siente sin duda  
la mía o es porque quiere  
resucitarme difunta 1745

*Arrójalos a los pies del PRÍNCIPE*

Ea, propio Amor y Vida,  
pues vuestra madre os repudia,  
cuando Vida y propio Amor  
en manos de Dios renuncia, 1750

la vida de vuestro padre  
le pedid. ¿Cómo tú dudas  
postrarte, Apetito? Pues  
el día que mi ternura  
postra Vida y propio Amor, 1755  
¿qué Apetito no se frustra?

*Arroja al APETITO a sus pies*

Al POBRE

Tú de mi angustia te duele,  
pues sabes lo que es angustia.  
A ti no te pido nada,

*A MUERTE y CULPA, que se retiran*

ni a ti, hasta que descubra 1760  
que al mismo paso que él  
se acerca, los vuestros huyan.  
Vosotros, afectos míos,  
llegad, llegad en mi ayuda,

*Al PESAR y al PLACER los postra de la misma suerte, y  
han de estar todos de forma que hagan una cruz, y la  
cabeza de ella ha de ser el PRÍNCIPE; la MUERTE y la  
CULPA no entran en esta planta*

y nadie extrañe que a un tiempo 1765  
Pesar y Placer me acudan,  
pues como dijo Augustino  
en las *Confesiones* tuyas,  
es tan justo mi pesar

que de ver que me consuma 1770  
tengo placer; de manera

	que haciendo que se confundan ambos extremos, me pesa, y del pesar me resulta el alegrarme; con que	1775
	si de por sí cada una de sus pasiones me aflige, me alivian entrambas juntas. Y pues ya todos postrados os miráis, todos a una	1780
	voz la libertad pedid, o la espera del que en dura prisión la Justicia ha puesto. Vean cielos, sol y luna, hombres, aves, fieras, peces,	1785
	montes, mares, riscos, grutas, «que entre piedad y culpa, la culpa es mía y la piedad es tuya».	
TODOS	¡Piedad, Señor!	
MÚSICA	¡Piedad!	
TODOS	«Pues cosa es justa...	1790
MÚSICA	... pues cosa es justa...	
TODOS	... que habiendo culpa y piedad...	
TODOS y MÚSICA	... vean cielos, sol y luna, hombres, aves, peces, fieras, montes, mares, riscos, grutas,	1795
	que entre piedad y culpa, la culpa es nuestra y la piedad es tuya».	
MUERTE	Suspense el rey ha quedado, <i>A la CULPA</i> y antes que su bondad suma le dé espera o libertad,	1800
	verás acabar mi furia con él.	
	<i>Detiene la CULPA a la MUERTE</i>	
CULPA	¿Dónde vas? Espera, aguarda.	

MUERTE	¿Tú lo repugnas?	
CULPA	Sí.	
MUERTE	Pues ¿antes no decías que ejecutara mi dura saña en él?	1805
CULPA	Estaba entonces la Naturaleza suya en delicias, ahora en llantos; con que dos veces me injurias, entonces, porque te tardas, y ahora, porque te apresuras.	1810
NATURALEZA	Volved, volved a las voces, que quizá lo que le excusa para no responder, es querer que otra vez y muchas suenen del llanto las quejas, porque en las orejas tuyas no hay música como el llanto, y así digan todas juntas...	1815
TODOS	¡Piedad, Señor!	
MÚSICA	¡Piedad!	1820
TODOS	«Pues cosa es justa...	
MÚSICA	... pues cosa es justa...	
TODOS	... que entre piedad y culpa...	
MÚSICA	... que entre piedad y culpa...	
Todos y MÚSICA	... la culpa es nuestra y la piedad es tuya».	[1825
	<i>Levántalos a todos</i>	
PRÍNCIPE	Alza del suelo, ¡oh humana Naturaleza!, y enjuga el llanto, cierta de que la apelación que procuras está aceptada, que fuera consecuencia mal segura que durara más mi enojo	1830

	de lo que tu llanto dura. Por ti le he de dar espera para ver cómo procura ingeniarse desde aquí a satisfacer la suma cantidad de sus alcances. Y así, no prosigas, Culpa, la instancia contra él, pues ya tu facultad es ninguna el día que borra el llanto los cargos. ¿Cómo rehúsas lágrimas, mortal, si ves que aun antes que lidien, triunfan? Tú, Muerte, la ejecución suspende ahora.	1835
MUERTE	¡Que esto sufran mis rencores!	
CULPA	¡Que esto, penas, a escuchar lleguen mis furias!	
MUERTE	Pues ¿cómo...?	
PRÍNCIPE	Nada me digas.	1850
CULPA	Pues ¿cuándo...?	
PRÍNCIPE Al POBRE	Nada me arguyas. Ve tú con mi moratoria a la prisión. De las duras cadenas quita los lazos y absuelve las ataduras, con advertencia de que la espera de que Dios usa es para que satisfaga, pero no para que incurra	1855
	<i>Yéndose</i> en nuevos daños, notando que el plazo que le promulga, si no le aprovecha, no le goza, sino le usurpa.	1860

NATURALEZA	Si antes de necesitada, de agradecida ahora, suban tus alabanzas al cielo.	1865
AMOR	¡Angélicas en él, puras sustancias de tu piedad te den gracias!	
VIDA	Sí, que mudas nuestras voces sólo pueden decir al aire confusas...	1870
TODOS y MÚSICA	«que entre piedad y culpa, la culpa es nuestra y la piedad es tuya».	
	<i>Vanse el Príncipe, la Naturaleza, el AMOR PROPIO, la VIDA, el APETITO y el PESAR</i>	
POBRE	Vente conmigo, Placer, a mostrar cuánto me gusta ser yo quien le dé esta nueva.	1875
PLACER	¡Miren qué heladas y mustias que se han quedado las dos! ¿Qué se hizo, damas nocturnas, aquello de: «Volcán soy, humo exhale y fuego escupa?» ¿Qué es del hábito y el manto?	1880
	<i>Vanse los dos</i>	
CULPA	¡Que esto mi cólera sufra!	
MUERTE	No desesperes, que el hombre es tan ingrata criatura, que de hoy absuelto, mañana volverá a ti.	1885
CULPA	¿Y si tú anudas, en tanto, su aliento?	
MUERTE	A mí solo me toca sañuda la muerte, no que la Muerte le coja en gracia o en culpa.	1890



- Vase*
- CULPA                    A mí sí, y haré que en él  
nuevo espíritu se infunda,  
que sus sentidos posea  
y sus potencias desluzca.                    1895
- Vase Salen el POBRE, el PLACER y la JUSTICIA, de da-  
ma, con vara dorada*
- POBRE                    ¡Ah de la cárcel!
- Saliendo de un carro, que tendrá una reja como de cár-  
cel en la puerta*
- JUSTICIA                    ¿Quién llama  
a esta lóbrega espelunca?
- POBRE                    Quien a ti hoy ministro suyo  
de parte del rey te anuncia,  
según presente Justicia,  
sus órdenes distribuyas                    1900  
y en su libertad al Hombre  
pongas.
- JUSTICIA                    Ser tú quien pronuncias  
el decreto, basta. Vuelve  
a ver del sol la luz pura,                    1905
- Al HOMBRE, que va saliendo de la cárcel, con cadenas,  
que le quita la JUSTICIA*
- que yo te pongo a estas puertas,  
porque en esta coyuntura  
veas entre luz y sombra  
quién te aflige y quién te ayuda.
- Vase*
- HOMBRE                    ¿Quién tan piadoso conmigo                    1910  
anda, que me restituya  
al día?
- POBRE                    ¿Quién puede ser,  
sino quien todo lo alumbra?

	El rey te concede espera, con que con el tiempo acudas a pagar lo que pudieras de aquella deuda.	1915
HOMBRE	Aunque es mucha la piedad, la conveniencia más me parece que es suya que no mía. ¿Para que le pague espera?	1920
POBRE	Es, sin duda, que aunque la culpa te absuelve, no el reato de la culpa, que éste ha de satisfacerse.	
HOMBRE	Y aun por aqueso, sin duda, eres tú con quien envía la moratoria, pues juzga que cobrando yo de quien me debe a mí, iré la suma satisfaciendo que yo 1930 le debo a él. Y así, procura pagarme lo que me debes con lo que me reeditúa, ciento por uno, porque con esta cantidad tuya empiece a ir pagando yo.	1925          1935
POBRE	No tan literal traduzcas la letra, pasa al sentido místico de la Escritura.	
HOMBRE	No ahora en místicos me metas, que eso es bueno al que lo estudia.	1940
POBRE	Mira que el ciento por uno que yo he de dar, no se funda en real moneda.	
HOMBRE	¿No fue real la que digo?	
POBRE	Es, sin duda.	1945
HOMBRE	Pues real sobre real me paga.	

PLACER	<i>Aparte</i>	(Volvióse el hombre a la usura. ¡Oh frágil Naturaleza, qué poco tu fervor dura!)	
HOMBRE		¿Dónde está el ciento por uno que has de volverme?	1950
POBRE		¡Oye, escucha!	
HOMBRE		¿Qué he de escuchar? ¿Qué he de oír? De mí cobran sin ninguna piedad, pues ¿por qué no tengo de cobrar yo? ¿Es por ventura de peor crédito mi deuda?	1955
POBRE		Mira...	
HOMBRE		O págame o mi furia dándome a entender que es plata la blanca nieve que inunda tu pecho, la arrancará de él, añadiendo en menudas hebras, átomos, que al viento...	1960
		<i>Al embestirle, se pone en medio el PLACER</i>	
POBRE		¡Ay de mí!	
PLACER	<i>Al HOMBRE</i>	No así consumas a quien de tu libertad trae el decreto.	
HOMBRE		Fue industria de quien para que le pague, quiere que cobre.	1965
PLACER		Es locura.	
POBRE		Tu voz tal no diga.	
HOMBRE		Pues sin decirlo, si eso acusas, quedaréis en la prisión que yo tuve.	1970

*Arrástrale hacia la prisión*

POBRE	¡Suerte injusta!	
HOMBRE	Y hasta que pagues...	
POBRE	¡Qué pena!	
HOMBRE	... pues que yo pago.	
POBRE	¡Qué injuria!	
PLACER	Espera, pues que te esperan.	
HOMBRE	No tú, villano, me arguyas; pague quien debe.	1975
<i>Maltrata a los dos</i>		
NATURALEZA	¿Qué es esto? ¿Así tratas al que busca tu perdón?	
HOMBRE	Quítate tú, aleve, esposa perjura, causa de todos mis males.	1980
<i>Apártala</i>		
NATURALEZA	Mal me pagas las angustias con que di espera a tus penas.	
AMOR	Mira...	
HOMBRE	¿Tú también la ayudas?	
VIDA	Advierte...	
HOMBRE	No advierto nada.	
POBRE	¿Ninguno me vale?	
HOMBRE	No huyas de mi cólera.	1985
<i>Alcánzale y quiere maltratarle. Sale el PRÍNCIPE</i>		
PRÍNCIPE	¿Qué es esto?	
POBRE	Nada, señor. (No descubra mi ultraje su ingratitud.)	<i>Aparte</i>

PRÍNCIPE	Aunque su error disimulas, no basta. ¿Qué es esto, digo?	1990
HOMBRE	¿Qué ha de ser? ¿No es cosa justa que pues tú cobras de mí lo que yo te debo, acuda yo a cobrar de quien me debe?	
PRÍNCIPE	No.	
HOMBRE	¿Por qué razón?	
PRÍNCIPE	Por muchas.	1995
	Tú me debes infinito precio a mí, y a ti te debe el mendigo precio leve. Yo, aunque cobrar solicito, tiempo a la deuda permito.	2000
	Tú no, luego que me ofendas es fuerza cuando pretendas mis acciones imitar, pues aprendes a cobrar sin que a perdonar aprendas.	2005
	¿Estaba más lejos, di, la deuda en que tú vivías, que no la espera que habías ya recibido de mí?	
	Luego si juntos te di ejemplar para cobrar y ejemplar para esperar, eligió mal tu albedrío, puesto que el ejemplo mío no te sirvió de ejemplar.	2010
	¿No he enseñado a tus errores el que digas cada día: «Perdona la deuda mía, bien como yo a mis deudores»?	
	Pues ¿cómo es posible ignores que tú mismo has pronunciado la sentencia a tu pecado? pues en tu acción se incluyó	2020

	que el que no perdona no merece ser perdonado.	2025
	Y porque mejor se vea en los ejemplares dos <i>lo que va del hombre a Dios,</i> último decreto sea	
	que Dios al pobre provea, pues quien le aparta infelice, que «Dios le provea», dice, y el que dice le «perdone como Él perdona», se expone a ver que se contradice.	2030
	El que no perdona, él a sí se juzga; y así, lo que pensaba por ti suplir mi piedad de aquel gran tesoro, ¡oh siervo fiel!	2035
Al HOMBRE	habré de suplir por vos, porque se vea en los dos, tú debiendo y yo esperando	
Al POBRE	tú afligiendo y yo pagando, <i>lo que va del hombre a Dios.</i> ¡Culpa!	2040
Al HOMBRE		2045
	<i>Sale la CULPA</i>	
CULPA	¿Qué es lo que me mandas?	
PRÍNCIPE	¡Muerte!	
	<i>Sale la MUERTE</i>	
MUERTE	¿Qué es lo que me ordenas?	
PRÍNCIPE	Que pues el que no perdona no es capaz de perdón, vuelva, atado de pies y manos, a poseer la tinieblas exteriores, donde nunca los rayos de la luz entran. Tú, Placer, al Pobre, al triste, que perdona a quien le apremia,	2050
		2055

	y disimulando agravios hace mérito la ofensa, lleva a más feliz mansión, donde en segura paz tenga el premio de sus fatigas,	2060
	porque los mortales vean, perdonando al que perdona, despreciando al que desprecia, que si hay justicia, hay piedad, y si hay castigo, hay clemencia.	2065
PLACER	Ven, Pobre feliz.	
POBRE	¡Quién, cielos, darte las gracias supiera!	
	<i>Vase</i>	
MUERTE y CULPA	Ven, ingrato.	
HOMBRE	¡Quién no hubiese sabido lo que es riqueza!	
	<i>Llévanle</i>	
VIDA	¡Ay de mí, infeliz!	
NATURALEZA	Mi Vida en brazos del Pesar muerta, ha fallecido.	2070
	<i>Cae la VIDA desmayada en brazos del PESAR, y el AMOR, en los del APETITO</i>	
AMOR	¡Ay de mí!	
NATURALEZA	Y el Amor propio tras ella, en brazos del Apetito; con que helada, absorta y yerta, la Naturaleza humana ya ni respira ni alienta.	2075
	<i>Cae en los brazos del PRÍNCIPE</i>	
PRÍNCIPE	Sí alienta y respira puesto, humana Naturaleza,	

	que si hoy en particular	2080
	esposa te representas	
	del ingrato, más casada	
	con el fausto y la grandeza	
	que con la necesidad,	
	la desdicha y la miseria,	2085
	no en común, pues en común	
	eres capaz de la enmienda,	
	y mudando afectos, puedes	
	conseguir de mi clemencia	
	que a mejor amor y Vida	2090
	hoy tu Vida y Amor vuelvan.	
NATURALEZA	Si es que el llanto puede hacer...	
	<i>Llora</i>	
	... nuevo Amor y Vida nueva.	
	Yo le sacrifico.	
PRÍNCIPE	Y yo	
	le acepto.	
VIDA	¿Qué luz es ésta	2095
	que me ilumina?	
	<i>Vuelve en sí</i>	
AMOR	¿Qué rayo	
	el que me ilustra?	
CULPA	Si queda	
	ya su esposo en la prisión	
	y ella obligada a la deuda,	
	¿cómo es posible que Vida	2100
	y propio Amor convalezcan	
	del error de eterna culpa	
	al gozo de paz eterna,	
	y siendo tan infinito	
	el alcance de la cuenta,	2105
	el que ella le satisfaga?	



PRÍNCIPE	Satisfaciendo por ella el infinito caudal del tesoro de la Iglesia.	
MUERTE	¿Qué tesoro puede haber a infinita recompensa?	2110
PRÍNCIPE	El de mi cuerpo y mi sangre sacramentado en la tersa blanca hostia de aquel pan y cáliz. Y porque veas	2115
	<i>lo que va del hombre a Dios,</i> vuelve los ojos a esa prisión donde está el Placer que tuvo el rico en aquesta vida, hecho eterno pesar,	2120
	y el Pesar que tuvo en ella el Pobre, eterno placer; pues sentándose a mi mesa, su hambre y su sed satisface, cuando en oscuras tinieblas	2125
	tomara el rico que sola una gota de agua fuera refrigerio de su sed; diciendo, cielos y tierra,	2130
	al repetir de mis voces la pronunciada sentencia: «De estos ejemplares dos...	
	<i>MÚSICA y representado</i>	
MÚSICA	... de estos ejemplares dos...	
PRÍNCIPE	... mirad la distancia, pues...	
MÚSICA	... mirad la distancia, pues...	2135
PRÍNCIPE	... lo que va de uno a otro es...	
MÚSICA	... lo que va de uno a otro es...	
PRÍNCIPE	<i>lo que va del hombre a Dios</i>	
MÚSICA	<i>lo que va del hombre a Dios</i>	

*En lo bajo del carro de la cárcel se ve al HOMBRE, en prisiones, y al POBRE, sentado en lo alto a una mesa, en trono real, con el Santísimo Sacramento en ella*

HOMBRE	¡Ay de quien ya no es posible merezca ni desmerezca!	2140
POBRE	¡Feliz cuanto padecí, pues que ya es gloria la pena!	
AMOR	A tanto misterio, el propio Amor, desnudo, confiesa de sus afectos su culpa.	2145
CULPA	Y su Culpa al verle, tiembla.	
VIDA	La Vida, a tanto prodigio, enmendada le venera.	
MUERTE	Y la Muerte convencida de otra eterna vida, tiembla.	2150
PESAR	El Pesar vuelto Placer, de tanto asombro se alegra.	
PLACER	Y el Placer, vuelto Pesar, no haberle amado le pesa.	2155
APETITO	El Apetito se postra, enmendado en sus ofensas.	
NATURALEZA	Con que queda engrandecida toda la Naturaleza.	
PRÍNCIPE	Con que siendo aqueste auto que al que perdona se premia, bien podemos esperar perdón de las faltas nuestras, todos a una voz diciendo en dulces tonos y letras...	2160
TODOS Y MÚSICA	«... de estos ejemplares dos mirad la distancia, pues lo que va de uno a otro es lo que va del hombre a Dios».	2165

*Tocan chirimías y se da fin al auto*

*FIN DE «LO QUE VA DEL HOMBRE A DIOS»*